

Cabos sueltos

Lo dicen ellos, ¡manda huevos!

Ideólogos orgánicos de Aznar –algunos como Rafael Bardají con altas responsabilidades en FAES- escriben a menudo en *Libertad Digital*, de Losantos y Recarte. Lo hacen bajo un paraguas de cuatro letras GEES, que quiere decir Grupo de Estudios Estratégicos. Pertenecen unos y otros a la misma camada. Tras el 9 de marzo, creen que “es hora de resistir”, lo que subrayan en uno de sus escritos. No tragan a Zapatero. Describen el proyecto del PSOE como si fuera “un régimen despótico”. Aseguran que quiere cambiar la sociedad española “en todos sus aspectos”.

Comentando las intervenciones de Zapatero en la investidura afirman “que de sus palabras se desprendieron propuestas democráticamente intolerables”. Entre esas propuestas destacan la de “convertir la justicia en un instrumento de la mayoría parlamentaria”. ¿Todavía no saben en el GEES que el actual Consejo General del Poder Judicial –un año y medio después de terminar su mandato- sigue reflejando, gracias a la obstrucción *genovesa*, la mayoría surgida de las urnas de 2000?

Por cierto, también Pedro J. Ramírez está muy enfadado con Zapatero por el mismo motivo, según dijo ayer en la tertulia de la COPE, la cadena radiofónica de la Iglesia, puesta al servicio del cardenal Rouco y al servicio también de la *lideresa* Aguirre. Reprochó Ramírez a Zapatero haber señalado que, si no se procede a la renovación del CGPJ, adoptará “un remedio excepcional”. Lo cual le llevó a recordar ni más ni menos que “Franco decretaba estados de excepción”, aunque matizara enseguida la frase. Una frase que, en sí misma, ya constituía un homenaje a la demagogia.

Pero la demagogia continuó por parte de Ramírez, quien criticó a Rajoy por no haber parado los pies a Zapatero en el asunto del CGPJ. Acuñó otras frases infumables al sorprenderse que el PP no le hubiera “exigido al Sr. Zapatero inmediatamente, si usted quiere que hablemos de la renovación del Poder Judicial, haga el favor de retirar esa pistola que acaba de colocar sobre la mesa; bajo la coacción y el chantaje de su remedio excepcional, ni siquiera hay conversaciones”. Vamos, como si Zapatero fuera un delincuente armado.

Entre las gentes de GEES y el dúo Losantos/Ramírez apenas hay diferencias. Hete aquí unos argumentos del artículo de tales ideólogos que forman parte del acervo doctrinal de Losantos: “Nadie en la derecha debería perder de vista que estamos asistiendo a un cambio de régimen en el que Zapatero se encuentra más cómodo con aquellos grupos que aspiran a superar la Constitución de 1978, y que jamás han creído en el régimen constitucional-pluralista. Si todo va como él y los suyos tienen previsto, el régimen político español dentro de diez años no tendrá nada que ver con el que conocemos (...)”.

¿Qué régimen será el que acaricia Zapatero? “En el régimen que tiene en mente –sostienen- no caben liberales, ni conservadores, ni libertarios ni neoconservadores. No será una legislatura normal, porque el inquilino de la Moncloa no tiene un proyecto normal. No democráticamente normal”. O sea, que blanco y en botella. Un régimen no democráticamente normal es una dictadura. ¿O no?

Acaban con una advertencia a los que se pelean en el PP –“entretenerse en querellas ideológicas internas parece una irresponsabilidad que puede costar caro a toda la derecha”-, mientras vaticinan que comienza una legislatura “que va a traer consigo un vendaval liberticida del que no se va a librar nadie”

Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Liberticida: “Que mata o destruye la libertad”. Conclusión. Los neofascistas posmodernos -versión neocon- son muy parecidos a sus predecesores. Proclaman que la izquierda es liberticida, que desea un régimen dictatorial o despótico. Lo dicen ellos. ¡Manda huevos!

Enric Sopena es director de El Plural